

ñones, herpedines y otras lacerías de esta calaña.

Concluyo pues, mi amabilísimo Censor, reiterándole mi-
re sino con indiferencia á lo ménos con ojos de piedad los
escritazos de este su afectísimo, humildísimo y apasionadísimo
servidor eterno y sempiterno.

El Mayor.

Por haberse suprimido inadvertidamente un verso en la
fábula de ayer, se reimprime hoy á instancias de su Autor.

LA MARIPOSA.

Volaba una Mariposa
de una luz al rededor,
y sin temer su calor
á ella se llegaba ansiosa,
y la huía presurosa
quando su ardor le quemaba,
una y otra vez toruaba,
y otras tantas se apartó;
empero al fin la abrasó
la llama que tanto amaba.
Yo tengo por mas extraño
que al apetito cruel
siga el hombre por su daño,
y conociendo el engaño
quiera perecer en él.

L.S.C.

AL AMOR.

Letrilla.

Déxame ingrato,
déxame amor.

¡O niño ciego
que al pecho mio

